

Penado con 4 años y 10 meses por atar a un cura en el asalto a la casa rectoral

El imputado y otras dos personas le colocaron bridas al párroco de Pontedeume y lo amenazaron con una pistola eléctrica

Tania Suárez
A CORUÑA

Uno de los tres encapuchados que asaltaron la casa rectoral de Pontedeume durante la madrugada del 5 de octubre de 2014 fue condenado a cuatro años y diez meses de cárcel. La Fiscalía reclamaba para el vecino de Arcade (Pontevedra) cinco años de cárcel porque tiene antecedentes penales por participar en atracos; y, para el otro acusado, de nacionalidad turca, cuatro años y nueve meses de prisión. Finalmente, el magistrado del Juzgado de lo Penal número 2 de A Coruña absolvió al ciudadano extranjero. En el asalto participó una tercera persona que no ha podido ser identificada.

El juez subraya en la sentencia que el residente en Arcade, según declararon los agentes en el juicio, convirtió “los robos con violencia en casas aisladas en su modo de vida”. De hecho, ya fue juzgado y condenado por hechos “muy similares” perpetrados “en las fechas cercanas al robo enjuiciado”, según argumenta el magistrado, quien recalca que el móvil del condenado

fue situado en el repetidor cercano a la casa parroquial el día de los hechos y que en su vivienda fueron hallados objetos presuntamente utilizados en el asalto como unas bridas y una pistola eléctrica.

El imputado, acompañado por otras dos personas, todos con sus rostros cubiertos con pasamontañas y sus manos con guantes de látex, accedieron a la casa rectoral tras forzar una ventana de la planta baja y la puerta de la escalera que da acceso al piso superior, donde dormía el párroco, de 83 años. Los asaltantes, según la sentencia, zarrandearon al cura para despertarlo, al tiempo que le enfocaban la cara con una linterna y le exigían que les entregase el dinero. La víctima les indicó donde estaban dos bolsas con las colectas. Una contenía 390 euros y, la otra, 175. Tras sujetarle las manos con una bridas de plástico le pidieron más efectivo, por lo que el párroco les entregó los 600 euros que guardaba en su cartera.

Los atracadores, disconformes con el botín, le reclamaron que les entregase sus tarjetas de crédito y que les facilitase el código. En ese momento le permitieron encender

la luz y ponerse las gafas. El párroco se equivocó y les dio una combinación de 5 números en lugar de 4, ante lo que le pusieron una pistola eléctrica en el cuello que emitía chispazos. El afectado les rogó que no le disparasen porque llevaba un marcapasos.

Los sospechosos, además del dinero en efectivo y de las tarjetas bancarias, se apoderaron de un teléfono móvil, una tableta, un ordenador portátil, una cámara de fotos, una cartera de piel, una botella de coñac, dos de whisky, un juego de llaves de la iglesia, un proyector, tres cajetillas de tabaco antiguas y una pistola propiedad del párroco anterior, ya fallecido. Antes de abandonar la casa rectoral le colocaron otra brida en los pies y lo dejaron tendido en la cama con mantas remetidas para que no pudiese moverse. La Guardia Civil de A Coruña, en colaboración con la de Pontevedra, arrestó el 28 de noviembre de 2014 al vecino de Arcade, que ya había sido condenado en tres ocasiones por cometer robos con fuerza en los años 2002, 2012 y 2015, en Santiago, Lalín y Ordes.

La Guardia Civil carece de pruebas de que un atropello mortal fuese un asesinato

Los agentes aseguran que el imputado “varió su trayectoria” para arrollar a la víctima

T. S.
A CORUÑA

Los peritos de la Guardia Civil que testificaron ayer ante el tribunal de la Audiencia Provincial admitieron que carecen de “evidencias físicas” de que el acusado de asesinar a su vecino de Cerceda al que “odiaba” realizase a propósito una maniobra para girar a la derecha y arrollar a la víctima cuando caminaba por la calzada. La Guardia Civil sostuvo en la quinta sesión del juicio que el procesado, que permaneció dos años en prisión provisional, asesinó a su vecino, quien lo había demandado alrededor de ochenta veces por asuntos relacionados con la constructora que dirigía. La Policía Local, sin embargo, defiende que fue un accidente.

Los agentes de la Guardia Civil subrayaron que el conductor tuvo que “haber variado su trayectoria” para atropellar a su vecino. Tal y como señaló un testigo, admitieron que el procesado giró hacia la izquierda, pero recalcaron que lo

hizo “no para evitar el atropello”, sino después de alcanzar a la víctima para eludir la colisión con su coche, que estaba estacionado. Los agentes aseguraron que el fallecido fue alcanzado “de espaldas” mientras caminaba en la misma dirección que el coche, cerca de la acera y de donde había estacionado su automóvil.

“La trayectoria se tuvo que variar”, insistió uno de los funcionarios de la Guardia Civil, quienes afirmaron, al igual que la Policía Local, que el sospechoso circulaba a entre 35 y 40 kilómetros por hora. Los funcionarios también negaron que hubiese coches estacionados en la vía que dificultasen la visibilidad del conductor. Agentes de la Policía Local declararon que uno de los hijos del fallecido se dirigió a ellos cuando se encontraban en el lugar de los hechos recogiendo las pruebas para decirles que no tocasen nada, ya que se trataba de “un asesinato”. Familiares de la víctima solicitaron la presencia de la Guardia Civil.

e A CORUÑA EMPRENDE

P. O. C.

Dentro do proxecto *Eduemprende* organizado pola Consellería de Educación e a Fundación Alcoa e no que colabora LA OPINIÓN inclúese o programa *Lanzadeiras Coruña* enfocado á creación dunha ducia de proxectos de miniempresas en dez centros educativos da provincia. De Santiago e arredores participan o IES San Clemente e o CEIP de Sigüeiro. Os alumnos e coordinadores contaron esta semana coa axuda de Modesto Gómez, de Enxeño Galicia, que lles asesorou coas súas dúbidas.

Os alumnos do IES San Clemente realizan o papel de deseñadores e programadores web, na súa empresa virtual ToxoSoftware. Esta empresa forma parte de Green Spots in Town, un proxecto de eTwinning que desenvolven seis alumnos do Ciclo Superior de Administración de Sistemas Informáticos en Rede (ASIR) do centro coordinados polo profesor Marcos Vence e da auxiliar de conversa Maggie Ryan con integrantes do curso profesional de xardinería do 1st Vocational Lyceum of Ierápetra de Creta, en Grecia.

Os alumnos gregos actúan como clientes do servizo e precisan un *website* para publicar información e material sobre paisaxismo. O resultado é unha web bilingüe en galego e grego con información técnica (recomendacións para unha mellor urbanización de zonas verdes, por exemplo), planos e debuxos feitos polos estudantes, imaxes de ambas cidades (Compostela e Ierápetra)... Os coordinadores explican que o alumnado aprende a traballar a distancia por videocon-

ToxoSoftware e Hortocol, dúas das miniempresas de 'Lanzadeiras'



Alumnos do IES San Clemente traballan na miniempresa ToxoSoftware. | L. O.

ferencias e usando inglés como lingua ponte, aínda que os resultados finais estarán en galego e en grego. Os participantes reparten o traballo en función das súas habilidades. Desde ToxoSoftware adócanse a crear páxinas web encargándose de todo o proceso: contratar aloxa-

mento, dominios, deseño e programación do *website* e formación para que o cliente saiba usalo. A iniciativa promocionábase en páxinas web, Facebook e Google+ dos centros; ademais do TwinSpace do proxecto: <https://twinspace.etwinning.net/25012>.

mentos, dominios, deseño e programación do *website* e formación para que o cliente saiba usalo. A iniciativa promocionábase en páxinas web, Facebook e Google+ dos centros; ademais do TwinSpace do proxecto: <https://twinspace.etwinning.net/25012>.

No caso do CEIP de Sigüeiro, 47 alumnos de 6º de Primaria traballan em Hortocol, unha idea que xurdiu das mestras de Educación Infantil, que levaban un tempo pensando en ter un horto, como explica unha das coordinadoras Mari Carmen Penedo. E cando viron a convocatoria de *Lanzadeiras* pensaron en que aí estaba a oportunidade para crear unha miniempresa hortofrutícola na que tamén poden colaborar os cativos de Infantil. O centro pretende que sexa unha empresa sostible e respetuosa co medio, non un horto convencional, porque nel úsase material de refugallo como *bricks*, botellas de plástico, cartóns de ovos para reciclar.

Os abonos son orgánicos e os pesticidas están feitos a base de plantas como as ortigas. Tamén contan cunha composteira na que empregan as tonas da froita das merendas do recreo. Os alumnos que traballan en Hortocol están divididos nos departamentos de produción, comercio e vendas, *marketing* e finanzas. O traballo promocionábase na páxina web do centro, do Concello e das Asociacións de Nais e Pais (ANPA). Penedo Mosquera destaca que os alumnos están moi ilusionados coa iniciativa. “Para eles todo é novedoso, crear unha miniempresa na que deciden que plantar, onde mercar e como organizarse. E sintense maiores ensinando aos pequenitos”, asegura.